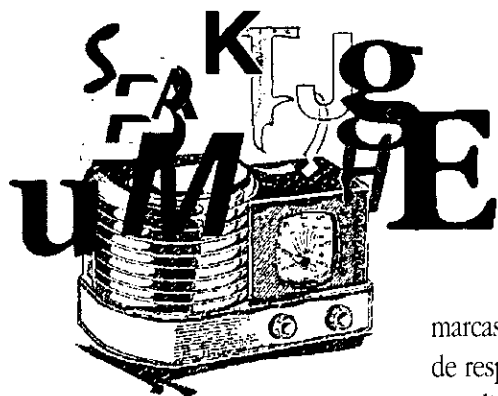


# RADIO, IDENTIDAD Y MEMORIA COLECTIVA: Una aproximación desde el análisis del discurso\*

MARÍA TERESA MÁRQUEZ\*\*

*Como la incesante labor del mar al escupir las rocas, las conversaciones naturales pueden tener más que ver con la conformación de la naturaleza de los individuos y de las sociedades que las guerras, las prácticas de crianza de niños y las elecciones políticas.*

H. Schwartz y J. Jacobs  
*Sociología Cualitativa. Método para la  
reconstrucción de la realidad*



## Introducción

Este artículo presenta los resultados de un análisis discursivo que tuvo un evento radiofónico como objeto de estudio. Su objetivo fue identificar al interior de las interacciones radiales, las prácticas y estrategias discursivas que materializan roles sociales, y los recursos formales y culturales que los grupos sociales usan para construir sus marcas de identidad y de memoria. El propósito que guió el estudio fue la necesidad de respaldar con evidencias formales, las proposiciones provenientes de diversos estudios etnográficos de recepción, de encuestas, entrevistas a profundidad y grupos de discusión, que adjudican al medio radial dos características principales: la expresión y prefiguración de identidades, y la conservación y reproducción de memorias socioculturales.

Este artículo es resultado del trabajo realizado en el seminario sobre Análisis del discurso en el Posgrado en Antropología de la UAM-Iztapalapa. Posteriormente, las discusiones con los compañeros del taller libre de discurso, ambos a cargo del Dr. Enrique Hamel, así como reflexiones ulteriores, enriquecieron la versión que aquí se presenta. Agradezco al profesor Hamel por su entusiasta apoyo para la publicación del presente y a Ramfis Ayús por el epígrafe.

Peruana. Posgrado en Ciencias Antropológicas, UAM-Iztapalapa en México. Actualmente se desempeña en la Coordinación de Servicios y Tecnologías de Información del Área Académica en la Universidad de Colima, México. E-Mail: tmarquez@venus.ucol.mx

Con el convencimiento de que dichos acercamientos metodológicos no han terminado de dar respuesta cabal a la pregunta sobre cómo la radio lleva a cabo tales funciones sociales, el presente análisis formal buscó explorar maneras concretas o 'aterrizadas' (*grounded*) de estudiar la radio. Su publicación tiene el ánimo de ser una invitación hacia los terrenos del discurso, en la medida en que a la luz de los resultados obtenidos, encuentro en esta metodología una veta valiosa para las investigaciones sobre producción y consumo radial a condición de que incorporen la representación del medio radiofónico y, en general, de los medios de comunicación, como campos dinámicos de intercambio lingüístico. En consecuencia, en mi opinión, las preguntas fundamentales de los estudios comunicacionales por la construcción de identidades, la reproducción de usos sociales, la conservación de memorias, el procesamiento de significaciones, la instauración arbitraria de valores y las negociaciones por el sentido pueden responderse también desde acercamientos lingüísticos y análisis formales.

La hipótesis de trabajo considera que los contenidos de los medios no son meros textos (sin contextos), o mensajes ya contruidos, sino 'escenarios de intercambio discursivo donde los grupos sociales construyen de manera conjunta —enfrentada o negociada— las situaciones comunicativas a partir de las cuales, tanto productores como consumidores 'activos', actualizan sus operaciones y estrategias de construcción del mundo'. Esta presunción inicial caracteriza a los medios y los define en relación con sus actores —productores y consumidores—, a la vez que marca su especificidad discursiva no sólo como una cualidad especial sino como un detonante de las relaciones de poder implícitas y, por ende, de cohesión e identidad social. Esta hipótesis se desprende de la idea de discurso como una práctica social institucionalizada que remite no sólo a situaciones y roles intersubjetivos en el acto de comunicación, sino también y sobre todo a lugares objetivos en la trama de las relaciones sociales<sup>1</sup>.

Por otro lado, sin menoscabo al hecho de que la radio es un medio de comunicación idóneo para el análisis discursivo tanto por su materia significativa por excelencia: la voz y los intercambios verbales, como porque es en ella donde más frecuente y rica es la interacción emisor-receptor, es pertinente apuntar que el interés por este medio tiene menos que ver con su carácter de instrumento idóneo de investigación (*unobtrusive method*) y más con su configuración como objeto de conocimiento. Como tal, deviene, en el ámbito de los estudios comunicacionales, en un espacio de encuentro cotidiano —urbano o rural—, donde las relaciones sociales se construyen y reconstruyen dando lugar a la producción significados y al despliegue de estrategias discursivas que posibilitan los objetivos de los participantes en el acto de comunicación. La radio potencia esta perspectiva de análisis tanto más porque las relaciones que en ella establecen los locutores entre sí, y éstos con 'su' público, no son vividas desde la recepción como eventos excepcionales sino que se enmarcan ya en la vida diaria del consumidor y le otorgan sentido<sup>2</sup>.

A partir de las características específicas del evento seleccionado y del objetivo del estudio, el esquema comunicativo que sirvió de puente de aproximación en el análisis fue la narración. Sin embargo, dado que se trató de un evento comunicativo con interacción verbal y no de una forma monológica de narración, el análisis de aperturas y clausuras, así como de turnos y traslapes proporcionó mayores elementos formales para responder al 'cómo' la radio construye identidad y 'cómo' reproduce las memorias de los grupos.

### **Narración y construcción social de memorias e identidades**

Al interior de la pragmática y del análisis conversacional, las narraciones en tanto esquemas de comunicación aparecen como una estrategia discursiva altamente interactiva. Por

<sup>1</sup> GIMÉNEZ, Gilberto. *Estado, poder y discurso*. México: UNAM, 1983. p. 124.

<sup>2</sup> PANESSE, Marcello. *Calling in: Prosody and conversation un radio-talk*. En *Pragmatics*, Vol. 6, No. 1, 1996. pp. 19-20.

consiguiente, las historias narradas (*storytellings*) se consideran un acto de comunicación o un proceso interactivo de gran interés para el estudio de la constitución de la acción social a través del discurso<sup>3</sup>.

Por su parte, la etnometodología delimitó su interés sobre el análisis narrativo en el proceso mismo de construir la narración de la historia. Ambas perspectivas: la narración como estrategia y como proceso discursivo, orientaron el análisis que aquí se presenta; en consecuencia, se trabajó el análisis narrativo tanto en el proceso de verbalización de los hablantes como en la interacción entre hablante y oyente.

En el evento que se analizó, el aspecto interactivo tuvo especial relevancia pues las narraciones radiales se sitúan al interior de estructuras conversacionales donde las categorías de hablante y oyente se dinamizan por el flujo propio del intercambio conversacional. Cuando la conversación es el pretexto para contar historias, adquiere una relevancia especial desde el punto de vista de la coordinación entre el narrador y sus oyentes —en este caso, el auditorio radiofónico—. Por consiguiente, las operaciones en el ámbito lingüístico, discursivo y cultural (contexto extra-lingüístico) son extremadamente complejas en la medida que implican una construcción compartida (co-construcción) en tiempo real del sentido social, lo que a su vez conlleva necesariamente, una reciprocidad de perspectivas o instauración del consenso; en caso contrario, la narración puede cambiar a una modalidad monológica. Por su parte, el proceso de construcción conjunta puede muchas veces ser la causa de que surjan interacciones reveladoras para el analista con respecto por ejemplo a los turnos o a los pares dialógicos. Pero también con respecto a disgregaciones, repeticiones y complementos muy extensos. Ambos aspectos alejan el estudio de las narraciones conversacionales del esquema narrativo laboviano<sup>4</sup>; no obstante, al incorporar el elemento

interactivo, es posible mostrar los procesos de coordinación de un grupo social para producir conjuntamente significados y esquemas de identidad.

### Selección del evento y descripción del programa

Las condiciones que se establecieron para la selección del programa radial a analizar, fueron las siguientes:

- participación activa de su público a través de llamadas telefónicas;
- aspecto conversacional significativo en términos de tiempo y objetivos (quedaron descartadas las llamadas hechas con la sola intención de solicitar una canción); y
- participación espontánea, es decir, no convocada coyunturalmente (p. e.: una votación) y no mediada por recompensas materiales.

Con estos criterios, se hicieron varios y prolongados recorridos por el dial de AM y FM que terminaron con la elección del programa *Lo que el viento no se llevó*. Una vez identificado, el programa fue grabado durante dos meses (abril y mayo) en una selección aleatoria de días con el fin de

---

oraciones orientada hacia la secuencia de eventos tal como ocurrieron realmente. Si bien esta definición de Labov permite un análisis estructural de la narración, muchos autores interaccionistas han superado esta definición acotada del esquema narrativo pues consideran que las historias no sólo se remiten a un tiempo pasado (Polanyi: 1985); que el ordenamiento de las secuencias labovianas es alterado en la conversación por una estructura circular en las que se empieza por el final o se repite incesantemente un elemento con fines explicativos (justificación, convencimiento, etc.), (Bennet: 1986), o que existen momentos de digresión que son necesarios tener en cuenta como contexto discursivo y pragmático (Basgöz: 1986). Los componentes de la narración, según Labov, son: a) un *resumen* (opcional) en el cual se compila toda la historia; b) una *orientación*, donde se identifican el tiempo, el lugar, las personas y la situación; c) Las *oraciones* narrativas que siempre están en tiempo pasado y bosquejan la situación que prevalece durante el desarrollo de la historia. Se entiende que estas oraciones corresponden al ordenamiento temporal de los eventos que se reportan; d) Una *coda* (opcional) que constituye los signos formales del final de una narración y puede también llevar a un levantamiento de la misma; y e) Varias formas de *evaluación*, usadas para indicar el punto clave de la acción o cómo ésta debe ser entendida.

<sup>3</sup> GÜLICH, E. & QUASTHOFF, U.M. *Narrative analysis*. En VAN DIJK, T. (ed.). *Handbook of discourse analysis*. Vol.2, 1985. p. 170.

<sup>4</sup> Labov considera la narración como un método de recapitulación de experiencias pasadas, que combina una secuencia verbal de

levantar una muestra de eventos<sup>6</sup>. Las grabaciones obtenidas se depuraron bajo criterios técnicos (buen nivel de escucha), formales (en cuanto a duración las participaciones muy prolongadas o muy breves fueron descartadas), y temáticos (quedaron dentro los relatos de experiencias o puntos de vista más atractivos e interesantes). Luego de este proceso se obtuvieron alrededor de seis horas de grabación de donde finalmente, se seleccionaron los eventos de análisis. Por motivos de espacio y en el afán de conseguir la mayor claridad posible en la exposición, aquí sólo se presenta el análisis de un evento. En las ocasiones en que sea necesario, para aclarar una idea o con fines comparativos, haré referencia a otros eventos que fueron analizados dentro del mismo estudio.

*Lo que el viento no se llevó* está dirigido a hombres y mujeres de la tercera edad. Su público participa generosamente en la realización del programa a través de la línea telefónica y sus llamadas están dirigidas a proporcionar narraciones sobre los temas que la producción del programa propone diariamente. Sin embargo, muchas veces la dinámica de las participaciones llega a cambiar el tema de la plática radial. En suma, se trata de una participación muy activa del auditorio que consume alrededor del ochenta por ciento de tiempo aire. La tabla 1 proporciona algunos datos formales del programa.

En el programa, los roles que asumen los actores: el locutor (en adelante *L*) y el participante (en adelante *P*), son relevantes para el desarrollo de la interacción radiofónica. *don Jorge* no es sólo el moderador que propone un tema y luego conduce las narraciones autobiográficas de su público, sino que al relacionarse con éste a través de la conversación, ambos actores adoptan un papel activo como se verá más adelante. El locutor asume la tarea de proporcionar —a partir de lo que acaban de relatarle— un juicio o una evaluación moral de carácter universal. Ello, más que una mera característica de las participaciones, es el elemen-

<sup>6</sup> Unidades de interacción entre locutor y participante. En este caso, un evento puede identificarse como una llamada telefónica.

**Tabla 1**  
**Ficha técnica del programa**

<i>Nombre:</i>	Lo que el viento no se llevó
<i>Público Objetivo:</i>	Hombres y mujeres de 50 a 70 años
<i>Estación:</i>	Radio Fórmula. 1470 AM
<i>Loc. geográfica:</i>	México, D.F.
<i>Horario y frecuencia:</i>	L-S de 9:30 a 11pm (sábados: repetición).
<i>Conductor:</i>	Don Jorge Zúñiga.
<i>Objetivo:</i>	'platicar recuerdos de la ciudad de México' (espacios, personajes, costumbres, modas, imaginarios radiales y cinematográficos, etc.).
<i>Modalidad de participación:</i>	Llamadas telefónicas espontáneas (no hay recompensa material).
<i>Estructura:</i>	Presentación del programa y del tema, secuencia musical, llamadas telefónicas, narración que ilustra el tema del día (una cantina, una calle, un personaje, una moda, un uso social o económico, etc.).

to que configura el patrón de interacción verbal<sup>7</sup>. Los participantes, por su lado, hacen un esfuerzo por maximizar su tiempo en el aire que es de aproximadamente tres minutos<sup>8</sup>, aunque no hay un cumplimiento estricto de esta norma ni un requerimiento explícito para hacerlo. El público, además, está perfectamente consciente de su función como 'co-productor' del programa y, en consecuencia, procura delimitar sus narraciones al tema propuesto para el día. Es importante mencionar que según el modo de operación del programa, las llamadas no son filtradas antes de salir al aire. En algunos casos se emiten directamente o son previamente recibidas por el propio locutor minutos antes cuando otra llamada o una canción estaban transmi-

<sup>7</sup> Los PIV son «unidades recurrentes y sistemáticas que se producen en los procesos de constitución e interpretación de la significación social. Pueden analizarse como una categoría depositaria que manifiesta una 'lógica interaccional' constitutiva de las interacciones sociales en el mundo cotidiano, funcionando como marco organizador del entramado interactivo práctico-ordinario». Cfr. HAMEL, Enrique. *Constitución y análisis de la interacción verbal*. En *Estudios de Lingüística Aplicada*. No. 2, México: UNAM, 1982.

<sup>8</sup> Cuando se empezó a monitorear el programa hacia el mes de abril de 1996, las llamadas no tenían ninguna restricción de tiempo. Posteriormente, la estación reestructuró su programación y *Lo que el viento no se llevó* se recortó media hora por lo que la dinámica tuvo que agilizarse.

tiéndose. Por ello, muchas veces la conversación puede empezar con un enunciado lexical que ubica a través de expresiones deícticas a la persona que llama y alguna anécdota o detalle que la caracteriza.

Por último, el evento que se analizó fue una participación de ocho minutos de duración, registrada bajo el título de *Personajes de Tacubaya*. La transcripción formal del evento consta de 133 líneas y el número total de turnos es de 98. En lo que sigue aparecerán fragmentos de la transcripción cuando sea necesario para ilustrar el análisis. Por regla general de transcripción no se usan puntos, ni comas, ni mayúsculas para los nombres propios. Las claves que se deben tomar en cuenta son las siguientes:

Turno	(L) Locutor (P) Participante	Texto
61	L	Seguramente
62	P	y esteee es una de...

Los signos utilizados en la transcripción son:

	Traslape
....	Pausa
ibaaa	Alargamiento
(T: 32)	Turno 32
/reirse/	Comentarios del transcriptor

### Estructura secuencial del evento

El panorama general del evento, que ofrece una identificación inicial del material de análisis, está dado por la segmentación 'gruesa' de su secuencia. La estructura que se obtuvo de este procedimiento fue la siguiente:

- a. El evento se abre con un breve saludo de *L* que, al identificar a *P* como un participante nuevo<sup>9</sup>, solicita

inmediatamente elementos de reconocimiento (interés personal de la llamada) para desplegar un posible patrón.

- b. *P* como estrategia de interacción busca autoidentificarse como asiduo seguidor del trabajo radial de *L* a través del tiempo.
- c. Al requerírsele una vez más la entrada al patrón ('y en qué puedo serle útil esta noche'), *P* en el turno 6 (T: 6), busca a través de un pequeño relato sobre 'los locutores de antaño' (N1) *agarrar piso*<sup>10</sup>, es decir, conseguir aprobación y demostrar competencia.
- d. El turno 8 provoca un desdoblamiento del sentido a partir de una divergencia semántica introducida infelizmente por *P*: '...como el señor Luis Cáceres que es el decano de los... locutores y que pues... e desgraciadamente ya poco se le escucha .... *dada su edad verdad*'. Aquí, el enunciado autolegitimatorio de *P* por el que pretendía presentarse como miembro competente del grupo, resulta infeliz en la medida en que rompe la perspectiva (no es un significado compartido) y provoca que en el turno siguiente *L* inicie una serie de argumentaciones (alejándose del patrón) en defensa del personaje aludido (T: 9-13). Se inicia así una disgregación que 'resuelve' la divergencia de perspectivas a través de un acuerdo en otro sentido:

- 14 *P* Ajá .... sí si lo he escuchado algunas veces nada más que *desgraciadamente usted sabe que en este en este torbellino de de ciudad* pues este hum hay que trabajar y y no mucha no hay tiempo luego para escuchar la radio todo el día verdad /interrogando/
- 15 *L* *siii tiene usted tiene usted mucha razón esto es*

<sup>9</sup> En este caso la llamada fue recibida previamente y los datos de identificación se dieron fuera del aire. Por ello aunque el participante no se presentó con su nombre, en el turno 7 el locutor lo

identifica como don Carlos. El reconocimiento como un nuevo 'amigo' del programa se va a dar explícitamente hacia la clausura del evento.

<sup>10</sup> POLANYI, L. *Conversational storytelling*. En VAN DIJK, T. *Handbook of discourse analysis*. Vol. 3. London: Academic Press, 1985. p.187.



16 P yo lo he yo lo escucho normalmente en las noches a usted porque es cuando regreso ya de de mis labores

e. La construcción de este acuerdo permite seguir la conversación ya en otra dirección.

f. Se inicia propiamente el patrón<sup>11</sup> con la ubicación temporal y espacial de *P*, quien empieza de este modo a construir el contexto de sus narraciones (T: 23-99). A partir de entonces, empiezan a co-producirse diferentes significados y sentidos en los que el esquema narrativo se agiliza por los cambios constantes en su temática, dando lugar a cuatro narraciones temáticamente distinguibles (N1, N2, N3, N4).

g. Nuevamente se rompe la perspectiva abriendo intervenciones más prolongadas de *L* (T: 83) que cambia de estilo y procedimiento discursivos en sus evaluaciones usando *clichés-cum-proverbios*<sup>12</sup>:

83 L pues vea usted don Carlos como la vida la vida se va de hecho en un suspiroooo como dice por allá alguna célebre sentencia la vida transcurre a velocidades de proyecti!!!! me está usted hablando de cuando era un chamaco yo estass ee estas precisiones en mente eee pues son precisamente también de mi época de adolescentee o de mi época de niñooo

h. *P* (en T: 84) ratifica el valor de verdad de las afirmaciones de *L* y al no continuar ni desarrollar un nuevo tema en su turno da por concluida su participación.

i. *L* inicia los pasos de la clausura que, en este caso, por tratarse de un nuevo participante, tiene el objetivo de ser un agasajo a través del simulacro de

bienvenida pública (efectos sonoros de aplausos de una multitud).

### Análisis de aperturas y clausuras del evento

Con respecto a las aperturas y clausuras, el material se analizó desde el punto de vista del análisis conversacional<sup>13</sup>. Por tanto, éstas no se refieren a las narraciones (cabeceras y finales) sino a la interacción verbal que enmarca la participación telefónica.

1 L buenas noches en qué lo puedo servir  
 2 P pues aquí escuchándolo desde hace tiempo desde que estaba usted en otra estación .... en las  
 L | sí señor  
 P mañanas que platicaba usted de lo que el viento no se llevó .....  
 L | sí señor

Como se aprecia en el fragmento, la apertura es muy breve (T: 1-2), *L* brinda una fórmula convencional de saludo y pide información sobre los objetivos de *P* que toma el turno y sin responder el saludo pasa inmediatamente a la acción verbal. De aquí en adelante, *P* siempre tomará las iniciativas en lo semántico; sin embargo, será *L* quien conducirá formalmente el evento (tiempos, aprobaciones, interrogaciones), como se verá en el análisis de los turnos y traslapes.

Aunque aparentemente sencillos y bastante convencionales, los recursos formales de la apertura prefiguran los roles e introducen una digresión posterior de *P*. Veamos esto con algún detalle. El locutor despliega una fórmula de saludo formal en tono amable: 'en qué lo puedo servir' en la que desconoce a *P* como uno de los asiduos participantes. Por esta razón, y una vez en posesión del turno, *P* se autoidentifica

<sup>11</sup> El patrón de interacción verbal (PIV) del evento es 'compartir un recuerdo de la ciudad', y su estructura es la siguiente: 1) relato de una experiencia; 2) comparación del tiempo pasado con el presente; y 3) evaluación social o moral.

<sup>12</sup> STUBBS, M. *Análisis del Discurso*. Madrid: Alianza Psicología, 1987. p. 39.

<sup>13</sup> El objetivo central del análisis de la conversación consiste en «descubrir las competencias sociales que subyacen a la interacción social, es decir, los procedimientos y expectativas mediante los que se produce y entiende la interacción». (HERITAGE, J. John. *Etnometodología*. En GIDDENS, A. y J. TURNER (Comp.). *La teoría social hoy*. México: CNCA-Alianza, 1991. p. 332).

como un oyente antiguo de *L* (a lo largo de su trayectoria radial), asumiendo así un rol subordinado (busca justificarse). No se trata, sin embargo, de una convención instituida por el contexto general del programa, pues en otros eventos se pudo observar que el participante entra directamente anunciando su objetivo: 'lo llamo para hablarle de ...', o corrigiendo alguna información dada por el locutor o por otro participante, o iniciando el saludo y el reconocimiento. En estos casos, la situación dominante del locutor tiene que construirse a partir de lo enunciado por el participante, es decir, se negocia. En cambio, en el evento que se presenta, es *P* quien reinstaura la posición dominante de *L*.

La clausura (T: 87-98) es introducida y dirigida por *L*. Los turnos de *P* son muy cortos y pasivos ('pues sí', 'se lo agradezco mucho señor'). *Don Jorge* premia la participación de don Carlos en lo semántico: 'qué bueno que se animó a llamarnos', y construye una atmósfera de halago y reconocimiento: 'es la primera vez que nos hace el favor de su llamado'; que se enfatiza con la simulación de una bienvenida multitudinaria (efectos sonoros de aplausos de muchedumbre) como metáfora sonora de una recepción no sólo personal (de *L*) sino grupal. Se trata de una integración 'simbólica' al grupo constituido 'por los amigos y amigas de lo que el viento no se llevó'. El uso de la primera persona del plural ('nos') no sólo es una modalidad impersonal del locutor como marca de una cortesía muy formal, sino una modalización de la pertenencia social que instaura el programa y que es ratificada con el enunciado performativo que *L* desarrolla de la siguiente manera:

93 *L* Pues mire nosotros ya tenemos establecido a aquí un hecho... incontrovertible la persona que por vez primera se comunica con nosotros la recibimos con muestras de afecto de cariño y de simpatía a través de un aplauso de tal suerte don carlos que haga suyo este aplauso a nombre de los amigos y amigas de lo que el viento no se llevó /efecto sonoro de aplausos/

Con este turno el locutor da por instituido un grupo social (nosotros), con sus propias reglas (incontrovertibles), abierto a recibir nuevos miembros (el requisito es escuchar y participar en el programa) a los que proporciona afecto,

cariño y simpatía, es decir posee (el grupo) una competencia social propia. Los participantes no se comunican únicamente con el locutor, se comunican con el grupo en su totalidad. El grupo de 'amigos y amigas' recibe y premia la incorporación del nuevo miembro, que es construida en sí misma como una recompensa emocional. Dichas recompensas o gratificaciones conforman estilos discursivos, de modo que la relación establecida entre locutor y participante no sólo es respetuosa y amable; en ocasiones, incluso, revela un vínculo cariñoso. Por ejemplo, son habituales expresiones como: 'que lindo muchísimas gracias', 'como no don Jorge...'. La recepción de las llamadas suele darse en tono familiar si es un(a) participante asiduo: 'cómo está señora qué dice ... qué gusto saludarla', o de modo formal y cortés como se vio cuando se trata de un nuevo participante.

Es importante destacar también la relación que los mismos participantes establecen entre sí considerándose 'amigos y amigas...', o construyendo el contexto de su narración, o su interpretación, a partir de una participación anterior (puede tratarse incluso de una intervención de días pasados) que sirve de puente a modo de turno en una gran conversación diferida. En el extracto que aparece a continuación se aprecia que, a partir de una referencia anafórica fuera del contexto de evento de habla en curso —una llamada que se dio con anterioridad (no fue inmediatamente anterior)—, se construye el contexto desde el cual se dispara la narración involucrendo de esta manera a los demás 'amigos' en el discurso.

- 20 *P* | de estar de estar oyendo sus narraciones que son tan bonitas y hace hace un momento estaba narrando una señora talamantes
- 21 *L* Siii
- 22 *P* | que que vivió en tacubaya o vive en tacubaya y llo hace de una forma muy bonita yo también viví en tacubaya veinticuatro años señor
- 23 *L* En qué rumbo
- 24 *P* Pues este por el rumbo deee jummm por donde estaba está mejor dicho el cine hipódromo /duda/

Los elementos formales descritos hasta aquí, establecen vínculos sociales cuyo fin es compartir recuerdos a través de relaciones muy estrechas de cordialidad y cariño. Estas

relaciones se construyen a partir de la conformación de un 'nosotros' que marca una pertenencia de grupo y de ciertas categorizaciones que despliegan rasgos de identidad e inclusión social.

### **Construcción de turnos<sup>14</sup> y función social de traslapes**

El análisis realizado se ubicó más allá de la estructura interna de la conversación (en este caso las reglas de la toma de turnos para verificar la cohesión interna de los enunciados)<sup>15</sup>, y apuntó más bien a explorar los recursos formales con que el participante y el locutor se esfuerzan en mantener la reciprocidad de perspectivas y contribuir al desarrollo del evento en forma conjunta. En este apartado se trató de identificar:

- bajo qué mecanismos el participante y el locutor conciertan acciones para la construcción de los significados y;
- de qué manera se construye este significado —si resulta compartido— y con base en qué repertorios culturalmente definidos de recursos verbales (esto último, por la naturaleza de la radio).

En el apartado anterior, el análisis permitió identificar los recursos verbales que desde la apertura del evento prefiguran al locutor como la instancia dominante. En esta parte, la distribución de roles se confirma en la estrategia de toma de turnos que siguen los participantes del evento. Así, *L* abunda en traslapes con una función fática por medio de los cuales constantemente aprueba los enunciados de *P*, provocando de esta forma que éste

prolongue sus turnos. Sin embargo, no se trata de una aprobación del significado de los enunciados de *P* sino más bien de una estrategia de *L* para administrar los turnos aun cuando él no esté en posición de alguno. Esto lo consigue con frases como 'si señor', cuando *P* cambia de tono o de intensidad en la voz, es decir, no en su turno sino sobreponiéndose al que está en curso; de este modo logra, desde el traslape, señalar que *P* debe continuar en posesión del turno. Otra estrategia de *L* para moderar el evento —sin ejercer dominio autoritario— se observa cuando sus enunciados no poseen un carácter propositivo o confirmatorio como lo espera *P* al cederle el turno. Por ejemplo, es frecuente que *L* use la forma 'si' como conjunción y no como adverbio, prolongando la vocal (siiii) cuando quiere indicar precisamente que no se trata de una aprobación, sino de una breve respuesta fática para rechazar el turno y motivar que *P* prosiga.

Ambos recursos demuestran, a este nivel, la hegemonía de *L* en la interacción. Ello, sin embargo, no se opone a la construcción de las acciones concertadas. Por el contrario, a pesar de dominar el evento, *L* construye significados de manera conjunta con *P* usando en algunos casos los traslapes. Para ilustrar esta reciprocidad de perspectivas, en los turnos 29 al 38 (segmento analizado en el siguiente apartado) se observan traslapes continuos tanto de *P* como de *L*, en un intento por alimentar el relato, de modo que cada turno conseguido aporta un elemento nuevo que enriquece la historia. Es importante apuntar que *L* utiliza su posición dominante de dos maneras en apariencia opuestas: uno, para manejar la estructura y las estrategias discursivas del evento con el objetivo de integrar los enunciados y alimentar la interacción; y dos, para imponer su punto de vista cuando las perspectivas se disparan.

En el primer caso, *L* suele usar interrogativos o precisiones para solicitar o brindar información a su interlocutor con lo que intenta introducir y mantener el intercambio discursivo a través de la adyacencia de pares. También interroga cuando no es capaz de completar el sentido propuesto por *P*. Por otro lado, la interacción se trunca por la reinstauración de la asimetría por parte de *L* cuando, como el caso del

<sup>14</sup> El 'turno' es la unidad básica o mínima de la organización formal de la conversación ordinaria. Los cambios de turnos, las transiciones, los mecanismos de distribución y de reparación, constituyen la estructura formal de orden interno de la conversación.

<sup>15</sup> Por esta razón más que seguir las reglas de toma de turnos propuestas por Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) nos inclinamos hacia los aportes de Shiffrin (1992:310-311) con respecto al logro de los significados compartidos y las acciones concertadas.



turno 83 que se vio antes, roba el turno (se impone mediante un traslape). *P* lo acepta con otro breve traslape que otorga valor de verdad al enunciado del traslape impuesto por *L*. En el turno conseguido, *L* reconduce la perspectiva identificándose él también como un 'chamaco' en los tiempos que había evocado en un turno anterior y que *P* no pudo desarrollar por no tener memoria de los hechos debido a su temprana edad. *L*, entonces, aclara y justifica su recuerdo apelando a un indiscutible subjetivo: 'cuando se quiere mucho al rumbo donde se crece no se le olvida'. El locutor clausura su turno solicitando verificación de *P*, quien se la otorga en el turno 86 restableciéndose de este modo la perspectiva a través de la hegemonía ejercida por *L*.

De esta manera queda propuesto el desarrollo de los significados compartidos sobre la base de:

- La competencia del locutor para conducir la acción realizada en su capacidad para construir y reconstruir (cuando se pierde) la reciprocidad de perspectivas a través de diferentes esquemas de interacción: conversación, narración e incluso argumentación.
- Los mutuos intentos por construir o mantener el consenso ya sea declinando en su posición (el caso de *P*) o aceptando el cambio de esquema comunicativo.
- La construcción, ruptura y reconstrucción de la asimetría que *L* maneja como recurso para elaborar el contexto del evento. Tal recurso, a su vez, forma el contexto interpretativo desde el cual los enunciados se realizarán feliz o infelizmente.

En resumen, se observa que más allá de establecer un orden formal en la conversación, la toma de turnos y los traslapes tienen una función de cohesión en la estructura conversacional que coadyuva a la creación de significados compartidos, y del marco contextual construido de manera interactiva y con participación activa del locutor y del participante.

## El esquema narrativo

### 1. Segmentación temática del esquema narrativo y análisis estructural

Con la finalidad de lograr un orden en el trabajo de análisis, se dividió el esquema narrativo en cuatro sub-esquemas o narraciones atendiendo a la variación temática que diferencia una de la otra. Éstas son:

- N1: Los locutores de antaño (T: 6)
- N2: Personajes famosos de Tacubaya (T: 20-45, 70-75)
- N3: Cinema Paradiso (T: 46:70)
- N4: La arena Hollywood (T: 76-86)

Estas narraciones analizadas como unidades discretas separadas del co-texto del evento general, tienen su propia estructura. Tomaremos el ejemplo de N2, para lograr algunas precisiones que proporciona el análisis estructural a la vez que relevan sus limitaciones al interior de una interacción conversacional. En N2 se distinguen claramente las estructuras narrativas labovianas (ver nota 4):

- *Resumen*: El turno 28 anuncia muy brevemente de qué va a tratar la narración: '... e casualmente no sé si ya lo hayan dicho en ene en en ahí en su programa que eee en tacubaya vivieron varios artistas que bueno pues desgraciadamente ya han desaparecido...'. A diferencia de lo que ocurre en la orientación, aquí únicamente *P* puede prefigurar el tema pues es él quien lo propone.
- *Orientación*: En los turnos 22 al 27, *L* y *P* de manera conjunta, ubican el relato en un espacio geográfico determinado. *P* conduce la acción, él toma la iniciativa y propone, *L* complementa requiriendo precisiones de ubicación: 'en qué rumbo' y aclarando el contexto traduciéndolo a una unidad geopolítica reconocible: 'bueno más que tacubaya bahh es la zona de tacubaya pero la colonia se llama san miguel chapultepec'.

- *Oraciones narrativas:* El cuerpo mismo del relato si bien se enuncia en pretérito, es co-producido por ambos interlocutores. *L* no sólo da respuestas fáticas y aprobatorias ('así es') sino que complementa el relato con información nueva. De esta manera, no hay una linealidad como lo entiende la estructura secuencial estructural de Labov, sino que se da un retorno constante a unidades semánticas anteriores. Esto se manifiesta en el extracto que aparece a continuación en el que mientras *P* intenta seguir una secuencia, ésta es interrumpida por *L* que, en dos oportunidades vuelve sobre el sentido del turno 38 para completarlo:

- 29 *L* tiene usted mucha razón la versátil esmeralda vivió ahiii en la parte alta de cobarruvas
- 30 *P* z así es así es casi esquina con parque lira
- 31 *L* heee su señor padre por cierto unnn hee distinguido médico veterinario
- 32 *P* así es
- 33 *L* sí como no
- 34 *P* y ahí vivía otro doctor veterinario de apellido cortés
- 35 *L* correcto
- 36 *P* queee pues que era famosísimo ese doctor porque porquee era pues el que aaa este veía a los animales ahí del rumbo no /interroga/
- 37 *L* finalmente sus últimos años Esmeralda se dedicó a la fabricación de muñecos de pelucheee
- 38 *P* seeee ..... y tan bien tan bien allí en la calle de zevallos vivía esteee ... cómico... dábulo

Este continuo volver sobre una determinada unidad semántica altera la secuencia del relato y puede llegar a enredarlo aunque no se deje de encontrar adyacencia entre los pares (tanto *L* como *P* aprueban previamente la intervención de su interlocutor y luego introducen su disgresión). Esta reciprocidad es alterada únicamente una vez por *L* en el turno 37 cuando rompe la adyacencia y entra directamente con una idea (que dejó inconclusa seis turnos antes) a través de un marcador formal: 'finalmente' por el que su intervención se presenta como recapitulación a manera de coda. Puede verse, en cambio, como

aunque en el turno 38 *P* cambia el sentido lo hace otorgando previamente una ratificación o una aprobación a *L*.

- *Evaluación:* En *Lo que el viento no se llevó*, ésta es la parte esencial de las narraciones radiofónicas. Para ilustrarlo veamos la última parte de N2 (turnos 74-75):

- 74 *P* era uno en especial un señor que hacía unas nieves muy sabrosas .. y que pues obviamente se le juntaba la gente hee en tal cantidad que pues luego mn no se daba abasto y hasta de malas se ponía el señor pues porque todo el mundo le pedía 'oiga quiero uno de esto y aquello' y ee el señor no se daba abasto... pero pues son bonitos recuerdos que pues desgraciadamente eso ya no se ve
- 75 *L* indudablemente ... y noo menos tratándose de las nieves de fruta de la temporada verdad

En el turno 74 el participante:

- Cambia de pasado a presente;
- Usa el plural en 'recuerdos' por lo cual relaciona las diferentes oraciones narrativas agrupándolas en una sola unidad (nieves sabrosas, ponerse de malas), a manera de síntesis que le permite a través de una coda hacer el cambio temporal;
- Califica: 'desgraciadamente' y declara directamente: 'eso ya no se ve'<sup>16</sup>;
- Estos tres elementos permiten identificar la secuencia final: la evaluación. Por su parte el locutor, aprueba, ratifica y complementa el juicio de *P*.

La descripción secuencial del evento y el análisis estructural de las unidades narrativas proporcionaron, más que elementos interpretativos, un orden en el material de análisis

<sup>16</sup> LABOV, W. & WALETSKY, J. *Narrative Analysis: Oral Version of Personal Experience*. En JUME, Helm. *Essay on the Visual and Verbal Arts*. Seattle: University of Washington Press, 1967. p. 38.

que ayudó a delinear sus siguientes etapas. Así, a partir de aquí es posible segmentar las narraciones por criterios semánticos —como se mencionó antes— y formales (cabeceras y finales de la narración). Por último, al verificarse la no secuencialidad estructural y las divergencias semánticas, se abre otra perspectiva para el análisis del material: la disgregación. Aquí, por razones de espacio, no nos vamos a ocupar de ella.

## 2. La narración en el contexto interaccional

En una narración conversada —es decir, construida al interior de un proceso de interacción— el desarrollo de las estructuras narrativas que se vieron arriba está subordinado al contexto conversacional y por tanto implica el establecimiento de objetivos preestablecidos (*goal-oriented*). De este modo, la decisión de empezar a desarrollar una historia está en función de la percepción del participante respecto a que los valores y expectativas de los hechos que planea evocar sean compartidos por el locutor<sup>17</sup>. Esto queda evidenciado cuando *P* explícitamente pide confirmación ('¿no?') sobre el conocimiento de la historia que intenta introducir. Solamente cuando confirma las posibilidades de compartir las representaciones evocadas, *P* decide si desarrolla o no su historia; así, muchas se quedan inconclusas como, por ejemplo, la del doctor que veía a los animales del rumbo, y otras son desarrolladas una vez cumplido el requisito interactivo.

La competencia como miembro del grupo social instaurado en el contexto del programa, tiene que ver con el manejo de los objetivos comunicativos e interactivos. De tal forma, al introducir un elemento narrativo o proporcionar datos situacionales, los miembros competentes manejan muy bien los focalizadores gramaticales. De este modo, por ejemplo, pueden hablar de 'Esmeralda', sin contextualizarla a través de un adjetivo que la ubique (no se dice Esmeralda la cantante o Esmeralda la artista). Tampoco se dosifica la información referencial sino que se habla directamente de

'la' parroquia (artículo definido) sin que sea necesario decir por ejemplo: donde había una parroquia que se llamaba...

La narración conversacional, es decir la narración co-producida, no sólo permite 'compartir significados'. Debe atender también a los objetivos planteados por la situación de interacción mayor en cuyo proceso histórico (la historia del programa), se generan esquemas cognitivos de inclusión reconocidos por todos los miembros, instaurando así marcas de identidad.

Recapitulando los aspectos discursivos y conversacionales que hemos visto, tenemos que:

- a. Las modalidades de interacción quedan construidas en la apertura del evento, pero el acento en la ratificación de los roles que se trabaja en la clausura es mucho más importante pues es una manera de premiar el desempeño del participante a lo largo de la plática telefónica. Es también el momento en que se despliegan ciertos ritos construidos en el universo del programa y que están destinados a brindar satisfacción emocional al participante; además, es en la clausura donde la imagen de un grupo de pertenencia adquiere mayor fuerza.
- b. La competencia comunicativa es entendida como el conocimiento tácito de las reglas abstractas de una lengua necesario. Conocimiento necesario tanto para establecer correspondencias entre el sonido y el sentido en el seno de las oraciones gramaticales, como para emplear de la manera que social y culturalmente se considere más adecuada tales correspondencias entre sonido, sentido y forma<sup>18</sup>. Esta competencia, según Gumperz<sup>19</sup>, incluye el conocimiento de las convenciones lingüísticas y comunica-

<sup>17</sup> GÜLICH & QUASTHOFF, Op.Cit. p. 188.

<sup>18</sup> HYMES, D. *Towards ethnographies of communication: the analysis of communicative events*. En GIGLIOLI, P. (ed.) **Language and social context**. Penguin, Harmondsworth, 1972.

<sup>19</sup> GUMPERZ, J.J. **Discourse strategies**. Cambridge University Press, 1982. p. 209.

tivas que debe poseer el hablante para establecer y mantener la cooperación conversacional. En el caso de las narraciones co-producidas se observó que dicha competencia se actualiza en el manejo de los *goal-oriented* que desarrollan los pasos del patrón e introducen o cortan abruptamente narraciones potenciales. Por otro lado, al analizar el desempeño de los interlocutores en la organización formal del evento se estableció que esta competencia está determinada por: a) la asimilación de los pasos del patrón. El participante sabe que tiene que contar una historia o una experiencia y con frecuencia está deseoso de dar su opinión al respecto. b) El reconocimiento tácito de la autoridad del locutor que fue puesto en acto por el mismo participante en su primer turno, y luego ratificado en los continuos traslapes que ejerció *L* con la aprobación de su interlocutor.

- c. La competencia del locutor queda manifiesta en su habilidad para manejar los recursos discursivos. De manera que propicia el intercambio dialógico, introduce o redirecciona el patrón, y construye la cohesión en los significados cuando éstos se desdoblan.
- d. Por último, en el ámbito sociolingüístico, la intención de los participantes de buscar una posición social (no en términos de clase sino históricos), se perfila a través de los relatos de las experiencias personales que reclaman la pertenencia a un grupo que conserva la hegemonía de la memoria de la ciudad. Aquí radicaría la base de la identidad de este grupo de hombres y mujeres de la tercera edad: *la vigencia social a partir de sus recuerdos o memorias urbanas*.

Las narraciones no sólo son construcciones compartidas de un orden social, sino mecanismos de construcción de la identidad tanto grupal como personal<sup>20</sup>. Desde un punto de

vista psicológico, las narraciones pueden ser una llamada de atención que busca el narrador ante su audiencia potencial, un intento por no 'perder piso' en un contexto cultural. Si ello se concede, tiene pues relevancia sociológica averiguar cómo un grupo de hombres y mujeres de la tercera edad intenta ubicarse en una ciudad que los relega. Se entiende entonces que: la gran ciudad produce un alto grado de incomunicación entre los grupos sociales, debería ser éste el punto de partida para la investigación sociolingüística<sup>21</sup>.

### Las estrategias discursivas

En el evento radiofónico analizado, los objetivos de los participantes en la interacción confluyen hacia la consecución de objetivos comunes: contar historias, compartir una memoria, formar parte de un grupo social ('los amigos y amigas de lo que el viento no se llevó'). Las estrategias discursivas<sup>22</sup> que siguen los radioescuchas que participan en el programa y las del locutor son en consecuencia complementarias.

El locutor —*don Jorge*—, despliega una estrategia que podríamos denominar 'pedagógica', en la medida que actúa (discursivamente) como un maestro. Aún cuando no enseña (aunque si es preciso lo hace) y más bien escucha, se trata de una estrategia *del buen maestro* en el sentido de que espera las intervenciones de su público para completar la información, encauzar el sentido, premiar simbólicamente y evaluar. Como se vio en la toma de turnos, las intervenciones de don Jorge (*L*) no introducen el tema sino que se limitan a completar el recuerdo introducido por su interlocutor aportando información relacionada, corrigiendo detalles, motivando que el participante si se muestra competente (recuerdos pertinentes y con capacidad de convocatoria por

<sup>20</sup> GOFFMAN, E. *Interaction ritual*. Nueva York: Anchor Books, 1967. p. 84.

<sup>21</sup> HAMEL, E. *Análisis conversacional*. En *Estudios de Lingüística Aplicada No.3*, México: UNAM, 1984. p. 64.

<sup>22</sup> Se refieren al principio organizador que moviliza el conjunto de recursos discursivos (esquemas de comunicación, el patrón de interacción verbal, la organización formal del evento, etc.) y lingüísticos de los hablantes, los coordina y orienta hacia los interlocutores y los objetivos de acción enfocados.

su atractivo anecdótico o emergente) prosiga con su relato. A la vez, premia con sus comentarios no sólo la memoria evocada sino el desempeño del participante (en los términos revisados en el punto 2). Es él quien tiene la última palabra a la hora de evaluar los hechos pasados actualizados por la llamada de un oyente, tanto por su valor histórico (en sí mismo) como por su valor comparativo con relación al presente. Es un maestro con autoridad pero benevolente y paternalista que protege con su discurso y acaricia con sus palabras. Su pronunciación, su tono moderado, su trato formal pero cálido buscan convocar al público para que comparta recuerdos.

Por su parte, el público participante maneja una estrategia *del buen compartir*. Sus intervenciones están dirigidas no sólo a contar historias, sino que constantemente buscan referencias comunes (lugares, personajes, costumbres) que ganen la aprobación del locutor y, a la vez, cumplan con las condiciones del buen relato (aquel que motiva comentarios evaluativos extensos del locutor y nuevas llamadas de otros 'amigos y amigas del programa'). Por estas razones, los participantes abundan en detalles para completar un recuerdo presentado como incompleto y cuando no lo consiguen se desvían introduciendo nuevos relatos en un intento por ganar la aprobación de don Jorge y del grupo social instituido por el programa.

Vemos, entonces, que estas estrategias se equilibran: una está dirigida a escuchar y premiar, y la otra a compartir un capital cultural: la memoria, que demanda reconocimiento simbólico. En la articulación de estas estrategias se crean valores al interior del grupo. Así, están los buenos narradores que son reconocidos por los demás miembros del grupo haciendo constantes referencias a ellos y a sus relatos. Por ejemplo, la señora Talamantes es reconocida por 'su forma tan bonita de contar' y por los hechos que evoca.

Las estrategias discursivas, a través de las estrategias narrativas (se escuchan y se cuentan historias); de la atmósfera emotiva que instauran (familiaridad en el trato, preocupación por la salud y la situación familiar); del reconocimiento social (el tratamiento es de don y doña); y de la identificación de los referentes evocados (una parroquia ubicada en

tal lugar); generan no sólo significados compartidos sino también la reconstrucción de un mundo (el que fue) en oposición a otro (el que es hoy). Al uno pertenecieron y al otro ya no. Por eso, la función de la narración y de las estrategias que se instauran está orientada a integrar al grupo social alrededor de historias que le proporcionan una ubicación, un reconocimiento y una identidad que el discurso en tiempo presente ya no les puede dar.

### Conclusiones

La identificación de las prácticas y de las estrategias discursivas, y el análisis de los recursos formales y culturales que las materializan y organizan, permiten, a luz del presente análisis afirmar que: la radio no es capaz de producir identidad ni de conservar memoria. Son los sujetos sociales quienes a través de su práctica discursiva materializan esquemas identitarios incorporados, o despliegan estrategias para su conformación basándose en deseos y memorias. Esta afirmación que parece trivial ha sido posible, sin embargo, sólo después de una análisis formal que permitió, 'sobre los hechos', reconocer el papel creador y negociador de un grupo específico de consumidores de radio.

A través de la radio —y gracias a ella— grupos sociales cuya capacidad de agencia e incluso de existencia es negada en otros ámbitos de su vida social y cultural, pueden responder creativa y dinámicamente a la construcción o sostenimiento de su mundo, como es el caso de los seguidores del programa que se analizó. Ellos, en su mayoría jubilados y relegados a una vida de letargo, negados en su capacidad de producción, reivindican a través de *Lo que el viento no se llevó* su capital cultural por excelencia: la memoria de la ciudad. Memoria que, hecha discurso, instituye un grupo social y, en consecuencia, despliega rasgos o experiencias identitarias.

Pienso que un análisis como el que se ha presentado, junto a otras aproximaciones etnográficas, sociohistóricas, y también cuantitativas, completa la propuesta metodológica que una teoría del consumo o de las audiencias activas debe considerar.



## Bibliografía

- AUER, P. *Ethnographic methods in the analysis of oral communication. Some suggestions for Linguists*. mimeo, Fachgruppe Sprachwissenschaft der Universität Konstanz. 1992.
- BASGÖZ, I. *Disgression in Oral Narrative. A case Study of Individual Remarks by Turkish Romance Tellers*. En **Journal of American Folklore**, 1986. Vol. 99, Nro. 391, pp. 5-23.
- BENNETT, Gillian. *Narrative as expository discourse*. En **Journal of American Folklore**. Vol. 99, Nos. 391-394. 1986. pp. 415-433.
- CLAYMAN, S. y J. Whalen. *When de medium becomes the message: The case of the Rather-Bush encounter*. En **Research on Language and Social Interaction**, Vol.22, 1988/98. pp.241-272.
- GIMÉNEZ, Gilberto. **Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político jurídico**, México: UNAM, 1983. 161p.
- GOFFMAN, Erving. *Radio Talk. A study of the way of our error*. En GOFFMAN, Erving. **Forms of talk**. University of Pennsylvania, 1981. pp. 197-205.
- GOFFMAN, Erving. **Interaction ritual**. Nueva York: Anchor Books, 1967.
- GÜLICH, E. y U.M. Quasthoff. *Narrative analysis*. En VAN DIJK, T. (ed.). **Handbook of discourse analysis**, Vol.2, 1985.
- GUMPERZ, J.J. **Discourse strategies**. Cambridge University Press, 1982.
- HAMEL, Enrique. *Constitución y análisis de la interacción verbal*. En **Estudios de Lingüística Aplicada**. No. 2, México: UNAM, 1982. pp. 31-80.
- HAMEL, Enrique. *Análisis conversacional*. En **Estudios de Lingüística Aplicada** No. 3, México: UNAM, 1984. pp. 9-89.
- HERITAGE, John. *Etnometodología*. En GIDDENS, A. y J. TURNER (Comp.). **La teoría social hoy**. México: CNCA-Alianza, 1991.
- HERNÁNDEZ, Gabriel. **De la radio al discurso radiofónico**. México: Plaza y Valdés/UAP, 1989.
- HYMES, D. *Towards ethnographies of communication: the analysis of communicative events*. En GIGLIOLI, P. (ed.) **Language and social context**. Penguin, Harmondsworth, 1972.
- LABOV, W. y WALETSKY, J. *Narrative Analysis: Oral Version of Personal Experience*. En JUME, Helm. **Essay on the Visual and Verbal Arts**. Seattle: University of Washington Press, 1967, pp. 12-44.
- LABOV, W. **Modelos Sociolingüísticos**. Madrid: Cátedra, 1983. 411p.
- LAKOFF, Robin. *Many stories, multiple meanings: Narratives in the O.J. Simpson Case as a Cultural Discourse Event*. En **Links & Letters**, Nro. 3, 1996. pp. 49-60.
- LINDE, C. (1992). *Conversational Narrative*. En BRIGH, W. (ed.). **International Encyclopedia of Linguistics**. Vol. 3, New York: Oxford University Press, 1992. pp. 24-27.
- MALINOWSKY, Bronislaw. *Phatic communion*. En LAVER, J. y HUTCHESON, F. (eds.). **Communication face-to-face**. Harmondsworth, 1972. pp.146-152.
- PANESSE, Marcello. *Calling in: Prosody and conversation in radio-talk*. En **Pragmatics**, Vol. 6, Nro. 1, 1996. pp.19-87.
- POLANYI, L. *Conversational storytelling*. En VAN DIJK, T. (ed.) **Handbook of discourse analysis**, Vol. 3, London: Academic Press, 1985. pp. 183-202.
- SACKS, Harvey, Schegloff, Emanuel y Jefferson, Gail. *A Simplest Systematics for the Organization of Turn Taking for Conversation*. En SCHENKEIN, Jim. (ed.). **Studies in the Organization of Conversational Interaction**. New York: Academic Press, 1978. pp.7-55.
- SCHIFFRIN, D. *El análisis de la conversación*. En NEWMAYER, Frederick (Comp.) *Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge*. Vol. IV, Madrid: Visor, 1992. pp. 299-323.
- SIERRA, María Teresa. **Discurso, cultura y poder. El ejercicio de la autoridad en los pueblos hñahñús del Valle del Mezquital**. México: Gobierno del Estado de Hidalgo-CIESAS, 1992.
- STUBBS, M. **Análisis del Discurso**. Madrid: Alianza Psicología, 1987. 255p.
- TOOLAN, M. *Narrative: Linguistic and Structural Theories*. En ASHER, R.E. (ed). **The encyclopedia of Language and Linguistics**. Oxford-New York-Seoul-Tokyo: Pergamon Press, 1994. pp. 2679-2696.
- WATSON, K.A. *A Rhetorical and Sociolinguistic Model for the Analysis of Narrative*. En **American Anthropologist**. No. 75, 1991. pp. 243-264.